



**TROMPA DE
EUSTAQUIO N° II**

UNMSM-CEDOC

TROMPA DE EUSTAQUIO

Revista de poesía y géneros menores
Año I, No. 2. Abril 1981.
Universidad Católica

Tres tristes tigres: Eduardo Chirinos
José A. Mazzotti
Raúl Mendizábal

Agradecimiento: A Servicios Universitarios de la
Pontificia Universidad Católica

Correspondencia y canje: Trinidad Morán 740
Lima 14
Telf. 229326

RECADO

(que sólo por esta vez convertimos en parábola)

“ ¡No! ” —dijo Eustaquio,
 *pero ella insistió y besando su rosada trompa
le acarició los únicos tres pelos que coronaban su frente.*

Eustaquio bebió un sorbo de ron con coca cola, escondió las manitas debajo de sus nalgas y sudó copiosamente mientras ella pretendía seducirlo leyéndole poemas del siglo de oro intercalados con música de la Opera de Mildn.

“Es acaso que no te gustan, querido? ”
 pero Eustaquio, sumido en la más profunda de las desesperaciones, se limitó a cerrar sus ojos y a maldecir en rencoroso silencio a la poesía a la belleza y al arte.

T.T.T.

ANTONIO CISNEROS

UNA MUCHACHITA EN DOMINGO

Los antiguos rodean el altar
como a un lomo de res.
Nada celebran. Esperan un milagro.

Yo corro a la playa
para cazar cangrejos
antes que se levante la marea.

Soy tigrillo y ramita del arroz
(dice mi abuelo).

¿Algún día seré cuervo que espera
lluvias en el altar
y un amante pasados los 50?

AL PAVO LO EMBRIAGAN CON PISCO

**Al pavo lo embriagan con pisco,
lo degüellan
con un cuchillo belga.**

**Ahora salta
como una liebre de las lomas
y corre como un zorro**

**No hay un pavo tan fuerte
en todo Chilca**

**Ahora lo admiramos
(sin cabeza).**

SOBRE LA DIVERSION DE MUCHACHOS Y MUCHACHAS

Quién sabe qué ocurre en estos días en la ciudad
Todos han tomado su desayuno y están ya en su puesto
Todos han elegido sus mejores ropas para ir al trabajo hoy
Han llevado su almuerzo en una caja de plástico
Han hecho hervir zanahorias y han llevado sándwiches y están
sirviendo a su patrón y a su patria
Están sirviendo a las aspiraciones de sus padres
Por fin han encontrado un dormitorio todos esos muchachos y
muchachas
Esos muchachos y esas muchachas siempre soñaron con poseer
un sillón para poder leer el periódico en paz
Y acariciaron con todas sus fuerzas a todos los automóviles
hasta que por fin ya tienen su VW
Y muchos fines de semana visitan restaurantes y discotecas
Todos esos muchachos y muchachas estuvieron en colegio
en la misma época más o menos que yo
Y muchas veces nos vimos en fiestas con los Texao o los
Madera Fresca
Y qué curioso misterio fué siempre el contenido de nuestros
mutuos pensamientos
Y qué confuso misterio la formación de nuestros pensamientos
Un misterio tal vez tan cómico como el crecimiento de nuestras
piernas
Oh, y ahora qué hacen todos ustedes
Están todos yendo al trabajo
Se divierten se ríen se emborrachan
Tienen hijos y acarician a sus limpias y modernas mujeres
Oh muchachos, todo esto es muy divertido.

MARIELA DREYFUS

MEMORIA DE ELECTRA

Soy un hombre.
He construido un templo
donde mi virilidad no tiene límites.
Cinco vírgenes me rodean,
de día las desnudo al contempladas
de noche cubro sus cuerpos
con mi semen angustioso y renovado.
Esta necesidad
me viene de muy niño;
cuando intentaba soñar
me despertaban los gemidos
de mi madre y de su amante.
Pero soy un hombre.
Que nadie se atreva
a profanar mis reinos.

OSCAR MALCA

CACTUS Y MOÑOS ROJOS

I

Arbol de luz ya no somos
muchos Somos inmortales ahora
nuestros pálidos cuerpos
quedarán siempre desnudos expuestos al ardor
de las monedas Queman mis palabras y
no he de gritar pues hace varios momentos
tus latidos detuvieron mi sudor
tornaron en un bronce que penetra
la carne más amada

II

Sé también que pronto soledad
no será tu aliento suficiente No habrá
escapatoria ni sosiego en los recuerdos
sinó silencio isocronía mi FAL-o entre tus muslos
Del aguaje brota espuma salta
lo cubre todo con el rojo
y la luz en una exhalación
estalla e ilumina nuevamente
La pirámide no estará más
en la posición acostumbrada
Una estaca que se hunde hasta ser horizontal
como una nube o un lecho destendido
en un bello acariciarse allí con humedad
en las espaldas
Venceremos

III

Te confieso a esta altura del poema
Que he recorrido mil lugares caminando
para llegar hasta tu cuerpo y me pregunto
si será esta la historia que nos referirán luego
del bullicio y la euforia del encuentro
No lo sé pero conservaremos nuestras armas
y con el foco podemos destruir crear Procrear
hemos entonces
insaciable mujer que traes violencia en el cabello

PATRICIA ALBA

YA SE QUE ANDAS DICIENDO por ahí que nadie pisa mis colchas
que soy perro o gato, y a pesar de no haberte dado mis faldas a levantar
comentas con los muchachos en la esquina sobre las formas de mis piernas.
Pero es tarde, ya nadie te hace caso,
mejor dar la vuelta y empezar a andar
imaginando 50 mil lugares donde acostarte
imaginando una mujer donde acostarte.

Yo no me ofendo son muchas las que como yo conocen tus debilidades
tus largos paseos por calles pobladas y sucias
donde las mujeres se colocan ofreciéndote un inflado cuerpo
mujeres que te sonrén y te tocan
y tú sabes que no hay risa en esos lugares cubiertos de moho,
donde lo más nuevo se transforma cuando empieza a amanecer.
Vuelves al barrio de la misma manera en que te fuiste,
los muchachos de la esquina no están, caminas encorvado por las veredas
recorres todas las casas en donde imaginaste caminar
recorres todas las casas en donde imaginaste una mujer para ti.
Llegas a mi puerta. Ven amigo únete al jolgorio, goza esta tibieza.

JULIO HEREDIA

SOLO

Hoy los vecinos verificaron mi lesión:

“ahí pasa el loco. . .”

En terrible timidez me agrade

la calle que me conoce.

Yo camino por las rutas que confina el urbanista.

Sé que dios es feo a nuestra semejanza.

Expuesto voy a maldiccias de fantasmas

. . . polichinelas del horror.

En esta zona quedo yo mismo convertido

en uno de los peligros de la noche.

A nadie conozco;

el que miro, se ha alejado.

Debo heder.

No quiero que especulen los comunes

mi tristeza.

En nadie depositaré mi fe.

Sin embargo ahí la tienes tú

último paseante

que no reconoces al que peregrina.

Yo retorno ya la noche

crispando a los gatos negros

por el zaguán.

De pilar a pilar se extiende

el resto del borracho

que me mira y no me ve.

Tropiezo.

Existo como meta del periplo

para llegar con vida todavía

a mi aposento,

última instancia de la noche.

GIOVANNA POLLAROLO

Me pasa que no tengo nada
como cuando es invierno y tras la ventana espero
que no llueva, que no salga el sol
ese día en que no haya nada por anunciar
y el periódico no aparezca debajo de la puerta
que nadie tenga nada que decir

He tirado piedritas blancas
confío que la luna brille esta noche
para cuando tenga que retornar
ilumine el reloj me saque los tapones de los oídos
pueda encontrar mi ropa

La gente no me reconoce
me confunde
dicen que soy mi hermana
apelan a mi pelo oscurecido, a mi amenazante palidez
sin decirlo, yo lo sé
al tiempo que lentamente ha cambiado mi cara
yo me veo y lo sé
tampoco por eso me reconozco
olvido decir mi nombre, aclarar confuciones
evito saludar, dar mi señas
mejor parecer una recién llegada
una turista que viene de compras.

EDGAR PEREZ

SANTIAGO (RECUERDO DE)

Tres días en que fornicué con decenas de muchachas
que en Lima serían candidatas a Miss Mundo; bebí
con chilenos bien educados y compré artefactos
y ropa y relojes de Taiwán.

Viajando en autobús
me enteré que Pinochet tiene un hijo marica.
Y eso completó mi alegría.

MAÑANA

mañana todos sin q
ue nadie se deteng
a ni a pensarlo ni
a llorar seremos t
odos un día más vi
ejos y nadie nadie
pensará ni llorará
porque eso sería a
bsurdo e inútil co
mo este cuadradito

ROSSELLA DI PAOLO

SEQUIA

La alegría era una isla verde
colgando del mar
y era el mar levantando
una orilla de pájaros
y era la música del aire enarbolado
hasta el sol.

Pero los árboles agotaron sus sombras
y ya se alzan como piedras
e interrogan al Gran Cielo.

Un girasol preso en secular vértigo de luz
baja la frente de cíclope desojado
sediente, apretándose
a la huida de la hierba
(duende taciturno en verde barba contenida)

Todo quieto. Todo tacto certero de estatua.
Araña el mar tiende
sobre la isla hilos de sal, finísimas estrías

y la sombra, como lo pájaros
que crecen a borbotones de los caballos muertos,
va describiendo el círculo
feroz de la luna.

AL POETA / BAJO UN CARACOL

“Todo es trágico,
porque si no lo fuera
lo sería”

Martín Adán

Rafael, viejo poeta,
dónde está tu metafísica?
Si te olvidaste de las putas
y no buscaste el sol en tu ola,
ni tomaste un vaso de ron.

Rafael, de qué te sirve tu erudición?
Si les cantas a las piedras / y en Barranco son
las fórmulas nuevas – innecesarias
para la vieja escolástica.
Lima –tu ciudad–
tiene flores del color de su cielo
(tuviste, en realidad, razón).

No creas en la honestidad de Platón
ni en la de la vieja estética de Góngora,
las mujeres son nuevos tópicos de estética.
Pero tú preferiste a los muertos
que añorabas, Rafael.

Acabarás como un sabio
en el viejo Larco
con libertad sin avisos
ni semáforos que digan
detente o pasa.

Rafael, es tonto
cualquier esfuerzo a favor del ariete.

Era sabio, bueno y viejo,
caminaba lento
como pocos en sus tiempos.
El pueblo corrupto
no lo entendió.

En la plaza de mármol
sentado
entre los hijos de los ilustres
nos habló de Freud,
del inconsciente.
Los antiguos ciudadanos asediados
sintieron vergüenza,
descubrieron que sus palabras
hablaban de su Edipo
(decidieron vengarse).

El nunca habló con sus mujeres
no por putas, sino por taradas y corruptas.
Nunca se afilió a un sindicato
para que la libertad que él ejercía
en la cátedra fuese respetada,
pero el maestro se equivocó;
nadie respeta a los sabios,
más en estos tiempos en que los bifocales
son importados.

No murió por vejez,
tampoco por sentarse en una silla
pensando en la decadencia de esa ciudad.
Menos lejos del aula, ni en el extranjero.

Murió tomando cicuta
en un vaso de ron.

JORGE PUCCINELLI

JUSTIFICACION DE LOS TRES REINOS

“Dadme un punto de apoyo
y moveré el mundo”

Arquímedes

Insaciables como hienas nuestros cuerpos desnudos
Remontan todo resquicio como único farol que nos justifica.
Escrutando el origen de la historia
Hemos diseminado la soledad con nuestra ropa
Toda experiencia anterior es difusa / solo
Nuestro nudo jadeante, húmedo
Surco que sorprende a la noche insaciable
Como la luz / nuestra / lascivia
Lamiendo la esperanza de los días
Derrufdos como el último farol
Y la enredadera del jadeo y la locura
Reviviendo la única esperanza hasta el hartazgo.

MILKA RABASA i DIEZ

Aleixan-
dre dice
que es
poeta
hasta cuando se
abrocha los zapatos.
Yo te amo hasta cuando
te los quitas.



PETER ELMORE

OBRAJILLO

Quieta la voz al borde de la lengua:

Escucho.

Las ventanas del pueblo nos guiñan con fatiga;
las secas chimeneas no compiten con las nubes.
El viento rengu construye sus pasaje en el polvo
de estas tierras antiguas que ignoran el asfalto.
Sin duda, no se han hecho mis piemas para el paso,
para morder el pasto al borde del arroyo;
he rodado a ciegas mi mochila tras la sombra,
puedo mirar fácilmente la luz incolora de la tarde.
El agua reciente del aire llovizna sobre el campo
rozando los lúcidos lomos de las yeguas que
laman tiernamente sus relinchos y dormitan.
Son inútiles los ojos, no requiero los lentes para ver.

Escucho:

Sólo el ruido más antiguo del silencio.

AÑO RECLUSO

Las paredes del cuarto se niegan a caer, son tercas;
los poros de las grietas granizan su polvo de costumbre.

Afuera, el sol restaura un tedio igual e imperturbable
mientras desploma su barba frondosa y amarilla.

Cuatro brazos de cemento se argollan por la espalda;
atenazan férreamente la brisa en los pulmones, sofocan.

Los zapatos difuntos se acuartelan en silencio, hambrientos;
cómo arrugar ahora los charcos de Lima deambulando.

Las aguas del invierno regresan oscuras a tu rostro;
un árbol de humo solloza sus hojas en el parque.

Nadie pretende horadar estos muros para verte, nadie.
Cada minuto se calcina con una demora insoportable.

La noche es ahora un cuervo graznando que masca las entrañas:
y las paredes de tu cuarto se obstinan en seguir, son tercas.

RAFAEL MORENO

LOS MUERTOS

A Alejandra

Postrado sobre el regazo de mi boca
Atisbo los insectos de la noche
Oscura en la continuidad de las serpientes
Lamiendo el silencio de lo dicho
Cuando enmismado en la ventana
Y ausente como un viajero diseminado en las pequeñas cosas
Encontrándome entre el recuerdo y el aliento de una flor
Poblada de cabellos blancos y negros
Como la fe y la desdicha del último día en que nos acercamos
al abismo de la muerte
¿Recuerdas?
Ibamos de la mano con nuestra araña mascota
Dando brincos y rezando nuestro rosario de sucesos incomprensibles
Siempre nuevos en la continuidad de las serpientes
Acercándonos Acercándonos Acercándonos
Al pérfido desdibujado sueño profético
Donde nuestras vidas yacen de bruces al pavimento
Y cuya única razón es la existencia bicéfala
Pero decapitada por ese señor llamado hombre ser interhumano
Viajero y cartero de palabras incomprensibles
Echadas al buzón de los recuerdos
Sin saber que la ventana se marchó ya al país de los muertos
Siempre los mismos con su inutilidad prodicha
Y con su efímero mágico verbo
Amándonos Amándonos Amándonos
Con las manos mutiladas
Negadas siempre por el ritmo de las guitarras
O por ese lenguaje pernicioso que se mete por el cuerpo
Horadando mis entrañas
Y no poder aplastarlo
Sentir su perfecto derrotero
Como un gusano insaciable
Hasta la cima de mi boca
Y más lejos todavía
Como una flecha portentosa
Irreverente al tiempo a la vida a la ventana
De dos muertos de dos muertos de dos muertos
Y saber que el desayuno será menos dulce
Y la existencia un conato de existencia

NESTOR LAVERGNE

PARA TU AMOR

“Y a ti amor
te veo tan distante. . .”

L.A. Spinetta

A Eliana

Cómo conoces el tiempo para decirle una lágrima escarlata
Que te resbala peligrosa en el sentido pequeño de reirte
Entrometerte despacio del tumulto al código inevitablemente tonto
De salir a jugar las baldosas detenidas en las caras familiares
El señor que me mira y me saluda y me censura y me cobija
Te prefería desnuda en los recreos amarillos de Barranco
Te alimentaba ciudadela complicada en el confín de su locura
Y le impedías trascender un poco más esa barrera sólo tan tuya
Casi encantado por completo de los pliegues de tu falda de colores
Hasta llorar cuando decía que era un hombre recorriendo tu contorno
Que es el perfil claro tu vientre en perspectiva a mi tristeza
(Ahora que duerme en un rincón tengo valor puedes nombrarla despacito)
Para tu amor habría que copar un ciego y derivarlo a la brisa
Colocarlo al borde del abismo de los inexistentes días del invierno.

JUAN CARLOS ESTENSSORO

Las sombras devoran los recuerdos,
angustias invisibles que cercan el eterno cristal de las mamparas.

Las noches no cantan solas
los lamentos del hermano ausente e inexistente:
callan sus gritos atómicos
y dejan entrever sus ansias y sus días.

Si las manos caen de mi cabeza,
mansas arterias galopantes,
en surcos se abren sus ramajes celestes
y las ondas de sol penetran el silencio.

(La lune s'élève sur le monde,
aurore impuissante des désillusions éternelles.)

MARIO GHIBELLINI

ODALISCA

Te quisiera
navegante, inteminable
mente a la deriva
a través de una botella o
por un océano compacto y
transparente, te quisiera
portátil y de bolsillo,
envuelta en una burbuja de hielo o
fijada en el daguerrotipo de un sueño
de tiempos imprecisos y
verbo adormecido, te quisiera
como cogida por sorpresa y
sumergida en un estanque abandonado
con la respiración
contenida en un ánfora
de celofán, te quisiera

HISTORIA VIEJA

*para José Antonio, Raúl y Horacio
tristes tigres.*

Perro que ladra no muerde.

Historia vieja donde vagan los borrachos

Tribu sedienta y aburrida que recorre las calles de un sábado cualquiera

Tribu de perros que husmea tras los pasos de la gata más hermosa del suburbio

(Gata hermosa que se cripa y despelleja el lomo con la habilidad de un ave de rapiña en tiempos de carencia).

Historia vieja que ignoran las vírgenes prudentes.

Vírgenes ansiosas que habitan la cola de un cinematógrafo cualquiera

De un teléfono invisible donde ofrecen sus ojos la medida exacta de sus piernas
el nombre confuso de un distrito.

Historia vieja.

Los Náufragos la saben y nadie lo celebra.

(Un par de chilcanos refrescan vagamente la memoria

Y un pisco es suficiente para hundirse en el calor insostenible de la cháchara).

Con el tiempo sus barbas se tupieron como el pasto

Y se adueñaron de una mesa en que aprendieron a variar el mismo desarrollo de
la historia

Mas nunca tuvieron problemas con los mozos jamás una pelea memorable:

Pagaron a tiempo el saldo de sus cuentas y olisquearon el redondo culo de las
vírgenes prudentes

(Redondo caramelo codiciado en tiempos de abundancia).

Historia vieja la del gato desollado.

La altura inescalable de los muros donde una gata se desnuda para gozo
atormentado de los machos de su especie

Coro inacabable en las mañanas del domingo y lluvia de zapatos que se arrojan
sin fuerza ni pericia.

Historia vieja donde amanecen los borrachos.

Tribu cansada y satisfecha que avanza tras el muro donde yacen cautivas las
vírgenes prudentes

Muro inescalable que caerá con las trompetas una y otra vez

Con la pasmosa fragilidad de un castillo de naipes o de arena

Mas nosotros sabemos que la historia será evocada para siempre y hasta el fin de
nuestros días

Sin que ello preocupe mayormente a los jefes de la tribu.

Semana Santa, 1981

HORACIO MORELL

Es demasiado tarde para empacar a Gargantúa.

Me acaricio el falo

pero pasa una viejita respetable

y me abstengo.

La gente dice que soy (que debo ser)

un reprimido

yo

lo creo

pero pienso a veces:

si ellos tuvieran abuela

y falo

y mano.

JOSE A. MAZZOTTI

III

Al atardecer

Celina y yo mirábamos las hojas del día terminar de desmoronarse
y había en los diarios serias predicciones acerca de vientos
de 14 nudos

provenientes del Sur y nubes bajas y presuntas lloviznas que
jamás se dieron

y eso formaba parte del encanto de mirar el mar de Lima
desmoronarse con la tarde, y ver que no era cierto
tanto preámbulo a la soledad, tanta discordia
con los ídolos idiotas del amor.

Siempre al atardecer

Celina y yo mirábamos las olas derrumbarse al final de sus de-
seos

enceguecer la espuma y convertirse en un olor y nada más
siempre ante al mar / siempre ante el mundo

Celina y yo mirábamos las cosas regresar a su lugar
salir de sus casillas muchas otras que rodeaban nuestras ma-
nos

hasta acabar cansadas, arrojadas como un diario en la banca
de un parque

desmoronándose las hojas en un viento de 14 nudos proveniente
de cualquier lugar

a pesar de nosotros.

V

Para ti
no tengo impresa ninguna sonrisa
sólo una foto Kodak / blanco y negro
donde aparece tu ausencia a todo color
y árboles y algunos otros animales
que orinan se quejan y emborrachan
y no te favorecen
en nada

(de "Veinte poemas de desamor y una canción
esperanzada", 1980)

(a Marianne).

para catapultar este poema
he pasado y repasado el lomo romo de un cuchillo por encima de
mis venas
imaginando imaginando.

para horadar en tí sin destruirte
he brincado mis propios límites / quizá para no amarte mientras
tanto
(tendría luego un lugar seguro donde regresar / pase lo que pase /
hagas lo que hagas / sometas cuanto creas someter del
lenguaje propio de cada cosa
a tus palabras)

Enero 81

SI VIENES POR MI CASA

alrededor encontrarás muchas imágenes tuyas usurpándole lugar
a la neblina
claro que más densas y probablemente más frías

y si pasas por el parque agachas la cabeza sosteniendo tus cabellos
bajo los laureles
quizas te asombre el pasto hundido todavía por tus pasos

pero aún más / no deseches la idea de mirar directo al sol
está allí incluso como lo suspendiste en el fondo de mi ropero y en el
fondo de los vasos y en algunos besos calmos

(cuando cada mañana me sumerjo en tí para caminar el resto del día
para emerger de ti)

todo esta listo como cuando partiste todo está en su lugar
incluso tu pan en la panera y las migas blandas aún y siempre
creo

creo también que mi familia te hace lugar en la mesa y que la
mascota lame el aire sin dudar
y que las páginas abiertas de los libros permanecen con las marcas
de tus uñas tan profundas como siempre

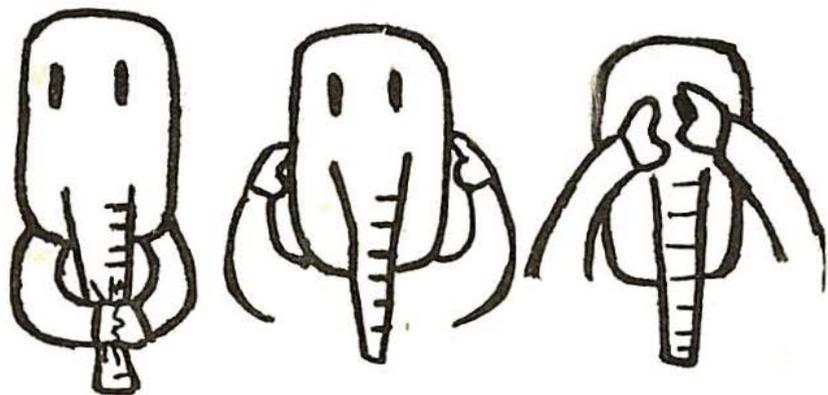
como siempre mujer como siempre

porque amor
querida porque
porque he de abrir las puertas para reír fuera
cruzar a través de las paredes para poder cantar
porque he de dar encargos sociales a mi sombra
pobre querida sombra pobre
no sabes cómo la llevo lamiendo lastimosamente la tuya
cómo apresura el paso cómo tiene a veces que esperar
oh y yo soy un rengo que separa una porción de cada cosa como
un diezmo para tí

ahora tengo —(ella es más sabia)— que dejarla fuera de los
mercados/
(perfectamente lúcida)— olisqueando el viento
ahora tengo que desechar las más hermosas frutas pues ella
las robaría para tí
ella corta la cuerda de plata con los preciosos dedos de plata
que le legaste —(más inteligente que yo)
y corre y grita y corre —(lastimosamente

lastimosamente corre).

Agosto 80



EDUARDO CHIRINOS (Lima, 60): Primera mención honrosa en el concurso J.M. Arguedas 1979 con el poemario "Cadena Perpetua" y reciente ganador de los Juegos Florales 1980 de la U.C. con el poemario "Crónicas de un Ocioso", próximo a publicarse. Se le ubica eventualmente en el baño.

JOSE A. MAZZOTTI (Lima, 61): Primer Premio en los Juegos Florales Túpac Amaru 1980, organizados por la Universidad de San Marcos. El libro ganador será publicado próximamente bajo el nombre de "Poemas no recogidos en libro".

RAUL MENDIZABAL (Piura, 56): Ganador en Poesía de los Juegos Florales 1979 de la U.C., con el libro "Prima Julianna". Prepara para este año la edición de su primer libro, aún sin título.

TOCARON:

- ANTONIO CISNEROS (Lima, 42): Premio Nacional de Poesía 1964. Premio Casa de las Américas 1968. Los poemas que aquí publicamos pertenecen al libro inédito "Crónica del Niño Jesús de Chilca".
- OSVALDO CHANOVE (Arequipa, 53): Premio "José María Arguedas" 1979. Prepara la publicación de su libro "Hueveo Lfrico".
- MARIELA DREYFUS (Lima, 59): Estudia Literatura en San Marcos.
- OSCAR MALCA (Lima, 58): Codirector de la revista SIC. Cineasta y periodista.
- PATRICIA ALBA (Lima, 60): Estudia Literatura en San Marcos. Codirectora de la revista SIC.
- JULIO HEREDIA (Lima, 58): Periodista y poeta. Integró el fenecido movimiento "La Sagrada Familia". Estudia Literatura en San Marcos.
- GIOVANA POLLAROLO (Lima, ¿?): Primera Mención en el concurso José María Arguedas 1977, en Poesía, y en los Juegos Florales de la U.C. 1980. Estudia Literatura en esta universidad. Ha publicado poemas en la revista Kilka No. 11.
- EDGAR PEREZ (Lima, 58): Ganador en Poesía de los Juegos Florales 1977 de la U.C. Estudia en el Programa de Derecho.
- ROSSELLA DI PAOLO (Lima, 60): Estudia Literatura en la U.C. Mención en los Juegos Florales 1980 en Poesía, con el Poemario "Ramo de Pájaros".
- NATALIO QUIROGA (Arequipa, 53): Publicó en la revista "Utopía". Prepara una antología y ensayos sobre la poesía del Perú republicano.
- JORGE PUCCINELLI (Lima, 58): Estudia Historia en la U.C.
- MILKA RABASA I DIEZ (Lima, 59): Alumna de Literatura en la U.C. Codirige la revista Calandria.
- PETER ELMORE (Lima, 60) Estudia Literatura en la U.C. Mención Honrosa en los Juegos Florales 1979, en Poesía.
- RAFAEL MORENO (Lima, 59): Primer Premio en Cuento en los Juegos Florales U.C. 1979. Estudia Literatura en esta universidad.
- NESTOR PABLO LAVERGNE (Buenos Aires, 62): Estudia Economía en la U.C.
- JUAN CARLOS ESTENSSORO (Lima, 64): Alumno de EE.GG. Letras en la P.U.C. Pianista y compositor.
- MARIO GHIBELLINI (Lima, 61): Estudia Literatura en la U.C.
- HORACIO MORELL (Lima, 1960-79): La edición póstuma de su obra circula ya en Lima bajo el nombre de "Cuadernos de Horacio Morell". Próxima presentación a cargo de T.T.T., quienes fuimos grandes amigos suyos antes de su inesperado suicidio.